

Tensiones entre ideas y prácticas en la escuela

Florencio Luengo
Política Educativa-Canarias

Cambiar y mejorar las prácticas educativas parece que vuelve a ser, ante los nuevos tiempos de Reforma, una convocatoria obligada para el conjunto del profesorado. Pero es en estos momentos de nuevas propuestas en los que conviene reflexionar -y eso pretenden estas líneas-, qué tipo de cambios se están planteando y a qué supuestos o bases ideológicas corresponden.

La actividad diaria habitúa y genera unas prácticas concretas en el aula, en el centro, pero éstas, obedecen a una cultura, ideología, y conceptos que, de no ser redescubiertos por el individuo y el grupo a través de una reflexión compartida, pueden hacernos partícipes de cambios externos que no modifican esencialmente nada. Ya que queremos modificar nuestra práctica- educativa resulta obligado identificar la estrecha relación que subyace entre las ideas y la acción, así como las tensiones encubiertas que conviven entre ellas.

ALGUNOS CONCEPTOS EN TENSION

•La participación

Los nuevos postulados animan a una mayor participación. La falta de reflexión sobre el para qué, conduce a debatir el cómo participar, que en muchos casos, aunque describe estrategias novedosas, no relaciona la causa y el efecto.

Lo primero clarifica los modelos de participación para una autogestión real, que se adueñaría de espacios de poder y se diferenciaría de otros modelos gerenciales, estéticos, que van más a las formas que al contenido.

•Los procesos de decisión

Las prácticas escolares están inmersas en continuos procesos de tomas de decisiones; el diferente modelo de participación que se defiende, se relaciona directamente con una toma de decisiones concreta.

Asumido el rol de la democratización formal, las mayorías se imponen a las minorías en debates con demasiada frecuencia exentos de profundización y reflexión. De nuevo, detrás de las prácticas concretas, una idea y una cultura subyacen en cada uno de los participantes. La tensión que se genera consume la mayor parte del tiempo de que se dispone. La búsqueda de consensos y el equilibrio de los conflictos es un largo camino por explorar.

Todo esto sucede sin apenas darnos cuenta. Actuamos como lo hacemos porque pensamos de una manera determinada.

Para terminar este breve enunciado de identificadores, cabe señalar una limitación que padece la escuela: reflexionar sobre nuestras prácticas requiere modificar las condiciones en que se organiza la vida escolar. Tarea difícil que no exime al propio enseñante de la responsabilidad que le concierne. El profesor crítico no nace espontáneamente. Frente a él se desarrolla, animado por las propuestas de actividades oficiales, un profesor que gestiona el modelo externo exigido. Conviene seguir reflexionando.